

CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio hemos podido documentar las experiencias sufridas y adquiridas por las personas en el comercio informal en Tijuana. Tanto los GF de hombres y mujeres como su división por edades, nos permitió obtener un insumo muy útil para adentrarnos en su forma de vida y en las circunstancias que los llevaron a establecerse en Tijuana, para entender su modelo de negocio en el comercio informal, para conocer sus necesidades de bienestar económico, así como la importancia del núcleo familiar y la red más cercana de amigos en el apoyo y la contención emocional, y la ayuda económica a través de las remesas que reciben desde Estados Unidos.

Gracias a los GF tuvimos una visión más crítica de las personas que participaron debido a la interacción que hubo entre ellos y la moderadora, en la que se generaron vasos comunicantes que nos auxiliaron a obtener información que de otra manera hubiera estado oculta a nuestros sentidos. Con esta perspectiva, conocimos las historias de vida de personas cuya resiliencia y adaptabilidad se perciben desde que decidieron establecerse en una ciudad altamente violenta y amenazada por el crimen organizado. Tal vez sea ésta la contradicción más importante que hallamos: hombres y mujeres, tanto jóvenes como adultos mayores, con gran necesidad de trabajar, y que a pesar del clima generalizado de violencia y criminalidad, ven con buenos ojos y se expresan de manera positiva de la ciudad donde viven.

A pesar de que todos los testimonios provinieron de personas que emigraron a Tijuana, todas ellas han desarrollado un vínculo de pertenencia e identidad con la ciudad, y esta identidad se pudo rescatar gracias a la dinámica interior que se dio en dichos GF, reforzando con ello lo que dice la literatura al respecto. Ello los

hace diferentes de quienes participaron en los GF de la Ciudad de México, en Oaxaca de Juárez y en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco.

Por otro lado, la metodología empleada en esta investigación, con base en la teoría fundamentada, nos permitió observar con mayor profundidad temas muy diversos de los que se analizaron en los anteriores trabajos. Además, gracias a estos GF salieron a flote temas más heterogéneos, dada las características específicas de las personas que los conformaron.

Tal fue el caso de la migración, las remesas, la violencia en la ciudad, las farmacias con consultorios adyacentes y la relevancia de los programas sociales, como el apoyo a las personas adultas mayores.

A pesar de estas diferencias, una constante que también se documentó en estos GF fue la importancia que las mujeres mayores dieron al Programa de Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores y a iniciativas de alcance local, como el Programa de la Tarjeta Morada. Sin embargo, por su parte, los hombres adultos mayores tildaron a estos programas de instrumentos de corrupción.

Asimismo, a partir de estos GF se reiteró la importancia de las Farmacias Similares y de consultorios adyacentes en los servicios de asistencia médica, que constituyen un paliativo valioso ante la carencia de la seguridad social, lo cual denota los grandes retos que el Estado mexicano enfrenta en este rubro. Además, se advirtió que, sin lugar a dudas, esto genera un gasto de bolsillo importante para las familias de las personas participantes.

Las remesas tienen un papel relevante en estos GF, porque forman parte del ingreso personal y familiar, lo cual distingue a estos GF de los realizados en otras ciudades de la República mexicana. Las remesas son enviadas por personas también migrantes, pero en Estados Unidos, con quienes los une un lazo familiar o de amistad, y el elemento altruista tiene un papel determinante para la transferencia de estos recursos a la gente que está en Tijuana.

La resiliencia, como se ha dicho, se observó en la capacidad de agencia que tuvieron las personas en los GF para adaptarse a

una nueva ciudad, con características muy distintas a las de sus lugares de origen. También es relevante señalar que pudieron sortear la época más dura de la pandemia gracias a varios elementos: ayudas familiares; remesas; apoyos del gobierno, como despensas, y migración de su negocio a las plataformas digitales.

Ahora bien, después de analizar los GF de Tijuana, advertimos que hay diferencias con los realizados en la Ciudad de México, Oaxaca de Juárez y la zona metropolitana de Guadalajara, sobre todo en la manera de responder ante la emergencia sanitaria. Como se advirtió, en la Ciudad de México la ayuda provino de las familias, como el apoyo de los hijos para los adultos mayores; en Oaxaca fue una ayuda colectiva, como la derivada del tequio, donde la gente hacía trueque en la plaza pública, mientras que en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, la ayuda provenía del narco o se atribuía a Dios.

Otra divergencia que se advirtió fue la actitud de las personas frente a los programas sociales, que en la mayoría de los casos fue de reticencia y escepticismo, salvo el caso de las mujeres adultas mayores en Tijuana, quienes vieron con buenos ojos los apoyos del gobierno federal, sobre todo los derivados del Programa de Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores.

Además, se advirtió un clima de violencia extrema en Tijuana, en claro contraste con la Ciudad de México, Oaxaca y Guadalajara.

La complejidad de Tijuana, sumada a la propia complejidad del comercio informal, son merecedores de trabajos adicionales y líneas de investigación a futuro.